

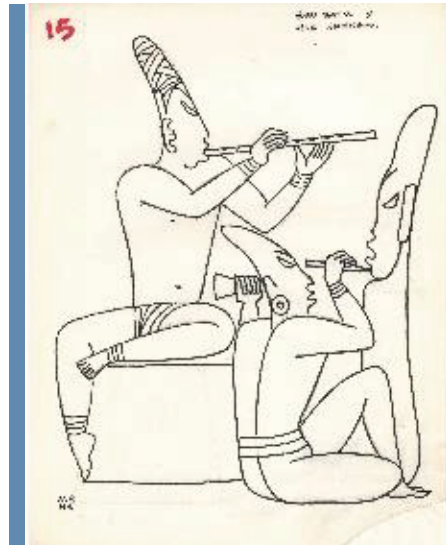
EXHIBICIÓN DE DIBUJOS SOBRE EL POPOL VUH

Guillermo Grajeda Mena (1918-1995). Artista y humanista guatemalteco. Escultor, pintor, dibujante, caricaturista, grabador, muralista, historiador y catedrático, que con su diversidad de técnicas, materiales y temática influyó sustancialmente en el arte moderno guatemalteco. Su obra plástica es vasta y está dispersa, principalmente en colecciones privadas de Guatemala.

Las colecciones más notables están en el Museo Arqueológico del municipio de La Democracia, departamento de Escuintla, en el Museo Nacional de Arte Moderno "Carlos Mérida" de Guatemala y en el campus central de la Universidad Francisco Marroquín, ciudad de Guatemala.

Preservar, valorizar y divulgar la obra de este artista es hoy también la misión de la Universidad Francisco Marroquín.

SALA TEMPORAL



CUADRO 15

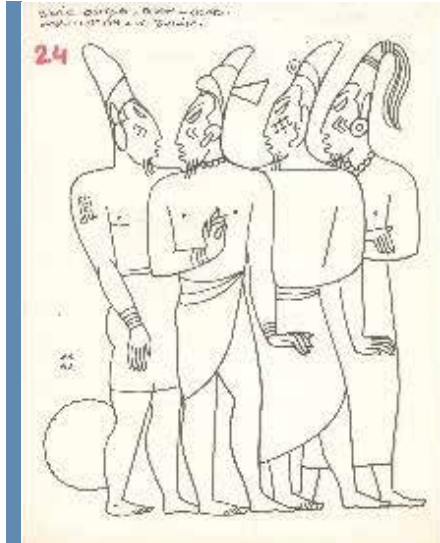
“La sola ocupación de Hunbatz y Hunchouén era tocar la flauta y cantar”.



CUADRO 16

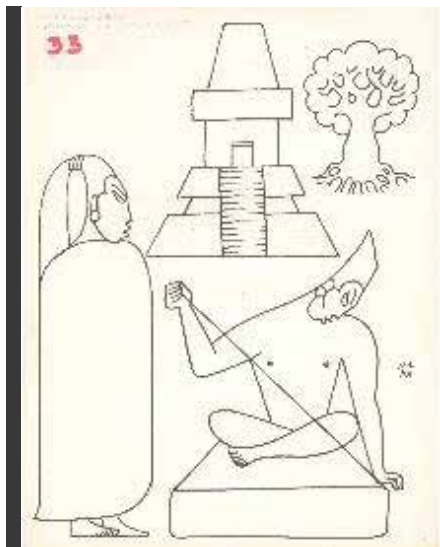
“En seguida se pusieron de nuevo a tocar. Hunbatz y hunchouén volvieron bailando y llegaron hasta el centro del patio de la casa, haciendo monerías y provocando la risa a su abuela hasta que esta soltó la carcajada. Realmente eran muy divertidos cuando llegaron con sus caras de mono, sus anchas posaderas, sus colas delgadas y el agujero de su vientre todo lo cual obligaba a la vieja a reírse”.

SALA 1



CUADRO 24

“Estos son los nombres de los primeros hombres que fueron creados y formados: el primer hombre fue Balam-Quitze, el segundo Balam-Acab, el tercero Mahucutah y el cuarto Iqui-Balam”.



CUADRO 33

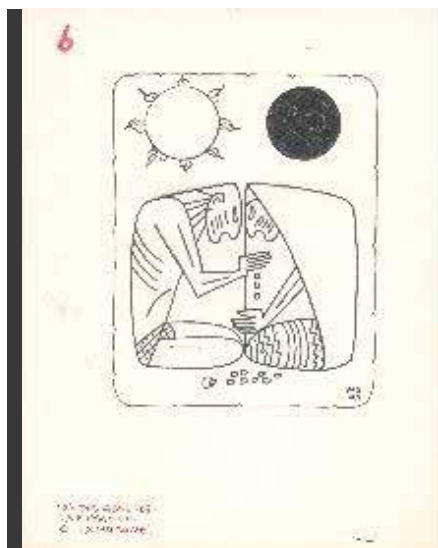
“Chi-Izmachi es el nombre del asiento de su ciudad, donde estuvieron después y se establecieron. Allí desarrollaron su poder y construyeron edificios de cal y canto bajo la cuarta generación de reyes”.

SALA 2



CUADRO 23

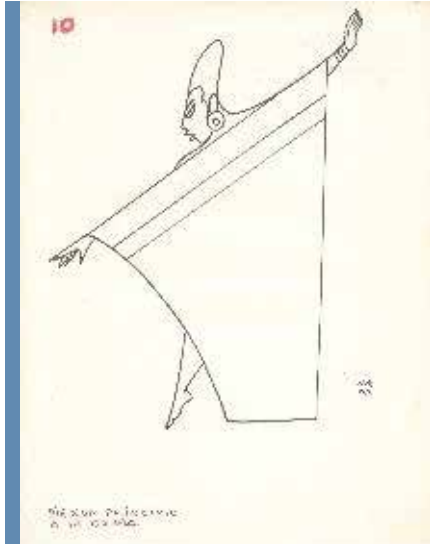
“Estos son los nombres de los animales que trajeron la comida: Yac (el gato de monte), Utiú (el coyote), Quel (una cotorra vulgarmente llamada chocoyo) y Hoh (el cuervo). Estos cuatro animales les dieron la noticia de las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas, les dijeron que fueran a Paxil y les enseñaron el camino de Paxil”.



CUADRO 6

“Y moliendo entonces las mazorcas las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas, hizo Ixmucané nueve bebidas, y de ese alimento provinieron la fuerza y la gordura y con él crearon los músculos y el vigor del hombre. Esto hicieron los Progenitores, Tepeu y Gucumatz, así llamados”.

SALA 2 y 3



CUADRO 10

“Y así los cuatrocientos muchachos creyeron que (Zipacná) había muerto, y al tercer día dieron inicio a la orgía y se emborracharon todos los muchachos. Y estando ebrios los cuatrocientos muchachos, ya no sentían nada”.



CUADRO 2

“Grande era la descripción y el relato de cómo se acabó de formar todo el cielo y la tierra, cómo fue formado y repartido en cuatro partes, cómo fue señalado y el cielo fue medido y se trajo la cuerda de medir y fue extendida en el cielo y en la tierra, en los cuatro ángulos, en los cuatro rincones, como fue dicho por el Creador y el Formador, la madre y el padre de la vida, de todo lo creado, el que da la respiración y el pensamiento, la que da a luz a los hijos, el que vela por la felicidad de los pueblos, la felicidad del linaje humano, el sabio, el que medita en la bondad de todo lo que existe en el cielo, en la tierra, en los lagos y en el mar”.

SALA 3



CUADRO 3

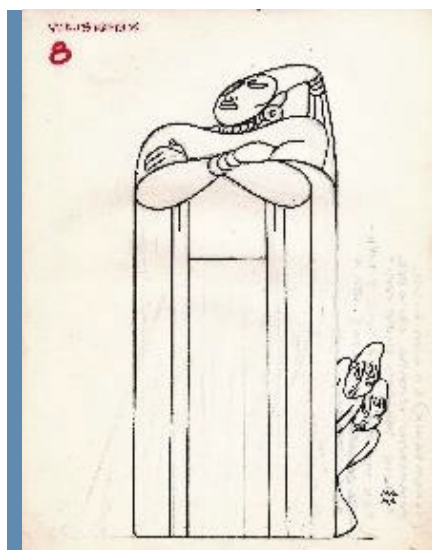
“Luego hicieron a los animales pequeños del monte, los guardianes de todos los bosques, los genios de las montañas, los venados, los pájaros, leones, tigres, serpientes, culebras, cantiles (víboras), guardianes de los bejucos

Al punto fueron creados los venados y las aves. En seguida les repartieron sus moradas a los venados y a las aves. –Tú venado, dormirás en la vega de los ríos y en los barrancos. Aquí estarás entre la maleza, entre las hierbas; en los bosques os multiplicaréis, en cuatro pies andaréis y os sostendréis. Y así como se dijo, así se hizo”.



CUADRO 9

“Zipacná jugaba a la pelota con los grandes montes: el Chigag, Hunahpú, Pecul, Yaxcanul, Macamob y Huliznab. Estos son los nombres de los montes que existían cuando amaneció y que fueron creados en una sola noche por Zipacná. – ¡Yo soy el que hizo la tierra!, decía Zipacná”.



CUADRO 8

“Había entonces muy poca claridad sobre la faz de la tierra. Aún no había sol. Sin embargo había un ser orgullos de sí mismo que se llamaba Vucub-Caquix. -Yo seré grande ahora sobre todos los seres creados y formados. Yo soy el sol, soy la claridad, la luna exclamó. Grande es mi esplendor. Por mi caminarán y vencerán los hombres. Porque de plata son mis ojos, resplandecientes como piedras preciosas, como esmeraldas; mis dientes brillan como piedras finas, semejantes a la faz del cielo. Mi nariz brilla de lejos como la luna, mi trono es de plata y la faz de la tierra se ilumina cuando salgo frente a mi trono. Ahora bien, este Vucub-Caquix tenía dos hijos: el primero se llamaba Zipacná, el segundo era Cabracán”.

SALA 3



CUADRO 11

“Cabracán movía los montes y por él temblaban las montañas grandes y pequeñas. - ¡Yo soy el que sacudo el cielo y conmuevo toda la tierra!, decía Cabracán”.



CUADRO 22

“Luego subieron en medio de la luz y al instante se elevaron al cielo. Al uno le tocó el sol y al otro la luna. Entonces se iluminó la bóveda del cielo y la faz de la tierra. Y ellos moran en el cielo”.



CUADRO 17

“Y yéndose al instante llegaron al lado de su abuela; sólo fueron a despedirse de su abuela.
-Nos vamos abuela, solamente venimos a despedirnos. Pero ahí queda la señal que dejamos de nuestra suerte: cada uno de nosotros sembraremos una caña, en medio de nuestra casa la sembraremos: si se secan, esa será la señal de nuestra muerte. ¡Muertos son!, diréis, si llegan a secarse. Pero si retoñan: ¡Están vivos!, diréis, ¡oh abuela nuestra!”.

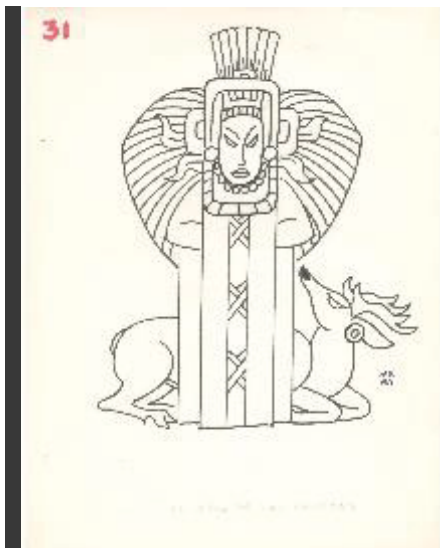
SALA 4



CUADRO 18

“Al llegar la mujer ante la anciana, le dijo la mujer a la abuela: -He llegado señora madre; yo soy vuestra nuera y vuestra hija, señora madre. Así dijo cuando entró a la casa de la abuela.

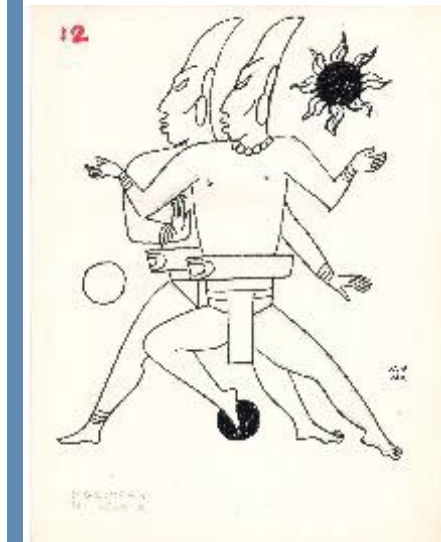
¿De dónde vienes tú? ¿En dónde están mis hijos? ¿Por ventura no murieron en Xibalbá? ¿No ves a estos a quienes les quedaron su descendencia y linaje y que se llaman Hunbatz y hunchouén? ¡Sal de aquí! ¡Vete!, gritó la vieja a la muchacha”.



CUADRO 31

“Así, pues, el venado (la piel) será nuestro símbolo que manifestaréis ante las tribus. Cuando se os pregunte ¿Dónde está Tohil?, presentaréis el venado ante sus ojos”.

SALA 5



CUADRO 12

“Muy contentos se fueron a jugar al patio del juego de pelota; estuvieron jugando solos largo tiempo y limpiaron el patio donde jugaban sus padres”.



CUADRO 20

“Luego arrojaron la pelota los Señores de Xibalbá. Ixbalanqué le salió al encuentro; la pelota iba derecho al anillo, pero se detuvo, rebotando, pasó rápidamente por encima del juego de pelota y de un salto se dirigió hasta el encinal. El conejo salió al instante y se fue saltando; y los de Xibalbá corrían persiguiéndolo. Iban haciendo ruido y gritando tras el conejo. Acabaron por irse todos los de Xibalbá. En seguida se apoderó Ixbalanqué de la cabeza de Hunahpú; se llevó de nuevo la tortuga y fue a colocarla sobre el juego de pelota. Y aquella cabeza era verdaderamente la cabeza de Hunahpú y los dos muchachos se pusieron muy contentos”.

SALA 5



CUADRO 4

“Y estando terminada la creación de los cuadrúpedos y las aves, les fue dicho a los cuadrúpedos y pájaros por el Creador y el Formador y los Progenitores: -Hablad, gritad, gorjead, llamad, hablad cada uno según su especie, según la variedad de cada uno. Así les fue dicho a los venados, los pájaros, leones, tigres y serpientes”.



CUADRO 21

“Al quinto día volvieron a aparecer y fueron vistos por la gente. Tenían ambos la apariencia de hombres-peces cuando los vieron los de Xibalbá, después de buscarlos por todo el río”.

SALA 6



CUADRO 13

“Con admiración contemplaban Hun-Camé y Vucub-Camé el fruto del árbol. El fruto redondo estaba en todas partes; pero no se distinguía la cabeza de Hun-Hunahpú; era un fruto igual a los demás frutos del jícaro.



CUADRO 14

“Habló entonces la calavera que estaba entre las ramas del árbol y dijo:
-¿Qué es lo que quieres? Estos objetos redondos que cubren las ramas del árbol no son más que calaveras. Así dijo la cabeza de Hun-Hunahpú dirigiéndose a la joven.
¿Por ventura los deseas?, agregó.
-Sí los deseo, contestó la doncella.
-Muy bien, dijo la calavera. Extiende hacia acá tu mano derecha.
-Bien, replicó la joven, y levantando su mano derecha, la extendió en dirección a la calavera.
En ese instante la calavera lanzó un chisguete de saliva que fue a caer directamente en la palma de la mano de la doncella. Miróse ésta rápidamente y con atención la palma, pero la saliva de la calavera ya no estaba en su mano”.

SALA 6



CUADRO 19

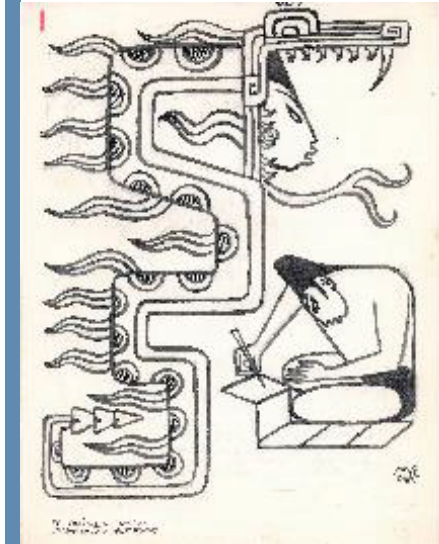
“Pusiéronlos entonces en la Casa de los Murciélagos. No había más que murciélagos dentro de la casa, la casa de Camazotz, un gran animal, cuyos instrumentos de matar eran como una punta seca, y al instante perecían los que llegaban a su presencia”.



CUADRO 27

“Habló entonces la calavera que estaba “No fue aquí, pues donde recibieron su poder y su señorío, sino que allá sometieron y subyugaron a las tribus grandes y pequeñas, cuando las sacrificaron ante Tohil y le ofrendaron la sangre, la sustancia, el pecho y el costado de todos los hombres”.

SALA 7



CUADRO 1

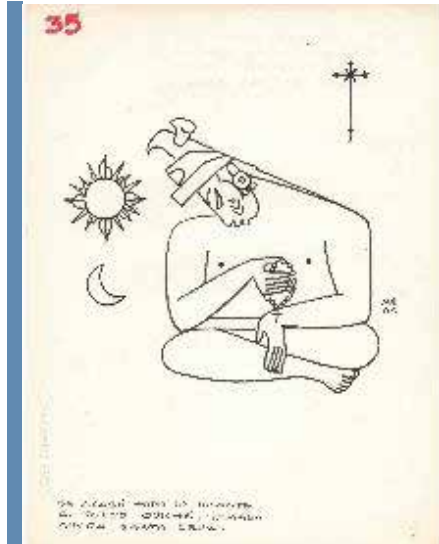
“Este es el origen de la antigua verdad y del nombre que aquí se llama Quiché”.



CUADRO 7

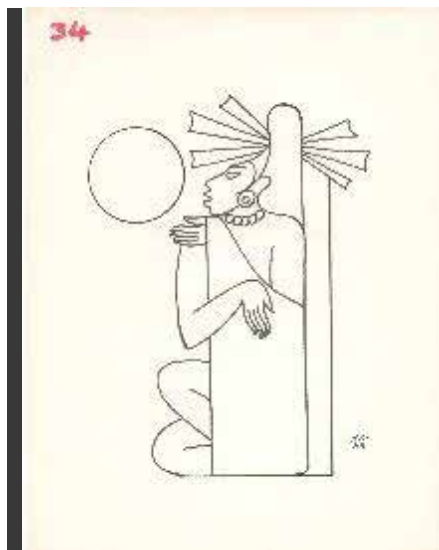
“Pero no pensaban, no hablaban con su Creador, su Formador, que los había hecho, que los había creado. Y por esta razón fueron muertos, fueron anegados. Una resina abundante vino del cielo. El llamado Xecotcovach llegó y les vació los ojos; Camalotz vino a cortarles la cabeza; y vino Cotzbalam y les devoró las carnes. El Tucumbalam llegó también y les quebró y magulló los huesos y los nervios, les molió y les desmoronó los huesos”.

SALA 8



CUADRO 35

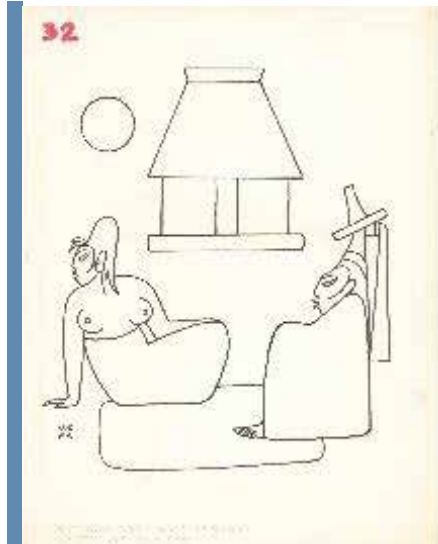
“Y ésta fue la existencia de los quichés, porque ya no puede verse el (libro Popol Vuh) que tenían antiguamente los reyes, pues ha desaparecido. Así, pues, se han acabado todos los del Quiché, que se llama Santa Cruz”.



CUADRO 34

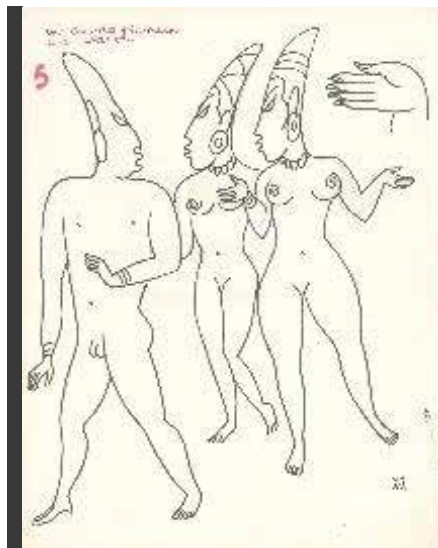
“Cuando este salió (el sol) se llenaron de alegría los corazones de Balam-Quitze, Balam-Acab, Muhucutah e Iqui-Balam. Grandemente se alegraron cuando amaneció. Y no eran muchos los hombre que allí estaban; sólo eran unos pocos los que estaban sobre el monte Hacavitz. Allí les amaneció, allí quemaron el incienso y bailaron , dirigiendo la mirada hacia el Oriente, de donde habían venido. Allí estaban sus montañas y sus valles, allá de donde vivieron Balam-Quitze, Balam-Acab, Muhucutah e Iqui-Balam, así llamados”.

SALA 8



CUADRO 32

“Entonces se repartieron los abuelos y padres de toda la nación Quiché. Estaban en cada uno de los montes y eran como guardianes de los montes, como guardianes de las flechas y las hondas y centinelas de la guerra”.



CUADRO 5

“Entonces fue la creación y la formación. De tierra, de lodo hicieron la carne (del hombre). Pero vieron que no estaba bien, porque se deshacía, estaba blando, no tenía movimiento, no tenía fuerza, se caía, estaba aguado, no movía la cabeza, la cara se le iba de un lado, tenía vela la vista, no podía ver hacia atrás. A principio hablaba, pero no tenía entendimiento. Rápidamente se humedeció dentro del agua y no se pudo sostener”.